

¿Qué estoy haciendo? Comprender el mundo en que vivimos, el mundo sucio en que vivimos, es importante.

El Hablagnados 821: ¿Qué estoy haciendo?

De Kris Ringwall, Especialista de ganado, Servicio por Extensión de NDSU
Traducción de Dr. Michael Cartmill, Dixie State University

Los jóvenes de hoy están desconectados de la vida en la granja o rancho.

“¿Qué estoy haciendo?”

La pregunta vino de un estudiante joven perplejo que era parte una salida de campo patrocinada por la escuela al Centro de Investigación por Extensión en Dickinson. Estos jóvenes pasaban el día en un medio ambiente agrícola, caminando por nuestros pastizales y campos, además por los cortavientos plantados en las décadas pasadas.

Los estudiantes tenían tanto que ver, experimentar, escuchar, de hablar o respirar.

Un podador de árboles local estimó que algunos de los fresnos del Centro tenían hasta 70 años de edad. Algunas de estas plantas bien podrían llegar hasta el escalón de cien años. Así que ¿qué dicen los cedros y comunidades de pasto de eso? Bueno, digamos que la longevidad de las plantas proveyó un buen lugar de descanso para los que plantaban los fresnos.

Entonces, mientras estaba perplejo por la pregunta, “¿Qué estoy haciendo?” miré alrededor y algo se me ocurrió. Yo había perdido el punto. El punto era tan grande que estaba desconcertado.

Parte del tour del día incluía plantar árboles. Después de la demostración de cómo plantar un árbol, se les dio a equipos de tres estudiantes un cubo de tierra abonada, un árbol, una pala grande y una palita de jardinería. Los lugares potenciales para plantar se marcaban con una banderita. La fuente de agua estaba en el centro del grupo de estudiantes emocionados. Y se arrancaron.

Como uno de un grupo de líderes, paseaba ayudando donde los estudiantes parecían tener la necesidad, y así la pregunta. Pregunté a un estudiante con una mirada desconcertada y parado cerca de una banderita cuál era el problema. “¿Qué estoy haciendo?” el alumno preguntó.

En ese momento, pensé, “qué pregunta más profunda.” ¿Cómo es posible que llegáramos a una situación donde los niños están tan desconectados del mundo viviente a su alrededor que harían una pregunta tan amplia?

Empecé a mirar alrededor, pronto dándome cuenta de que para algunos niños, esta fue su primera vez intentando cavar un hueco, mover tierra, cargar una planta, tocar raíces vivientes, colocar la planta y las raíces correctamente, cubrir las raíces con tierra, vaciar un cubo de tierra, empacar la tierra por el árbol y regar lo plantado ya acabado.

Observé cómo los niños tomaron la tierra del cubo para llenar el hueco palita por palita. Pensé, “¿Por qué no simplemente verter el cubo?” Miré cómo los niños vaciaron el cubo lleno de agua, poquito a poco. Pensé, “¿Por qué no solo verter el cubo?”

Entonces se me ocurrió: los niños de hoy están lejanamente apartados de interaccionar con las cosas vivientes a su alrededor. No saben.

Un flashback, por lo menos para mí, eran mis primos de la ciudad llegando a la granja cada verano. Teníamos muchos comederos para dar de comer granos a las ovejas y esparcíamos los granos por los comederos antes de dejar entrar a las ovejas para comer. Sin faltar, cuando daba a mis primos un cubo de granos, pondría el cubo entero en un lugar en un comedero.

Pensé que era bastante tonto. No había cómo 500 ovejas pudieran comer de un puesto en un comedero. En realidad, no sabían de otra manera.

Miré con asombro cómo los estudiantes, los niños de hoy en día, se acercaron a la tarea de plantar un árbol. Su conocimiento combinado fue bueno, son listos, pero de tocar, sentir, comprender, de verdad hacer la tarea no fue fácil. Por lo tanto la respuesta del estudiante: “¿Qué estoy haciendo?”

Tenemos un problema que no se va. Nuestros hijos no saben o comprenden los sistemas de alimentos vivientes.

El plantar el árbol fue en un pastizal donde el Centro guardó parejas vaca-becerro el verano pasado. Por las aceras y caminos había varias “tortas de vaca,” como las llamo, pero básicamente el estiércol seco de vacas del año pasado. Otra vez, un flashback, mientras tanto quería invitar a los estudiantes a juntar las “tortas de vaca” y tener un concurso de tirar boñigas.

Boñigas son tortas de vaca que se han juntado de la pradera y guardadas para su uso después, tal como combustible en antaño o simplemente un concurso de lanzar hoy, pero no estaba en el horario.

Tal vez mi propia falta de ganas de visitar con unos padres preocupados preguntándose por qué se le había animado a su hijo a jugar en estiércol de vaca estuvo al corazón de mi miedo. Sentía mal. En cambio, les animé a que por lo menos patearan las tortas de vaca y notaran la abundancia de vida debajo de ellas.

La vida está en la tierra, sobre la tierra y debajo de la capa superior, y tal vez necesitamos tener más días sucios para descubrirlo. Eso sería bueno. Comprender el mundo en que vivimos, el mundo sucio en que vivimos, es importante. Conectar los puntos, como diría uno, desde la semilla, la tierra y el agua hasta el árbol magnífico de 60 años es importante.

La vida es un movimiento progresivo de muchos eventos, y el fracaso en cualquier evento puede tener efectos devastadores. Así que camine por el campo, observe y tal vez plante un árbol.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Para más información, contacte <https://www.ag.ndsu.edu/news> o el Servicio por Extensión de la Universidad Estatal de Dakota del Norte, NDSU Dept. 7000, 315 Morrill Hall. P.O. Box 6050, Fargo, ND 58108-6050.